

Microscopías (El Cosmos en un bolsillo)

Número 3 – Noviembre 2016

Voy a regresar afuera
antes que la lluvia comience a caer,
caminaré hacia el abismo
del más profundo bosque negro,
donde la gente es mucha
y sus manos están vacías.

Donde el veneno
contamina sus aguas,
donde el hogar en el valle
encuentra el desaliento de la sucia prisión
y la cara del verdugo
está siempre bien escondida.

Donde el hambre amenaza,
donde las almas están olvidadas,
donde el negro es el color,
y ninguno el número,
y lo contaré, lo diré, lo pensaré
y lo respiraré.

Y lo reflejaré desde la montaña
para que todas las almas puedan verlo,
luego me mantendré sobre el océano
hasta que comience a hundirme,
pero sabré bien mi canción
antes de empezar a cantarla,
y es dura, es dura,
es dura, es muy dura,
es muy dura la lluvia que va a caer.

Bob Dylan – A hard rain's a-gonna fall (fragmento)

Wikipedia dice. Y si ella dice...

Beatnik (suma de *Beat* y *Sputnik*) es un término inventado en 1958 por el periodista estadounidense Herb Caen con el fin de parodiar y denostar a la generación beat y sus seguidores, apenas meses después de que se publicara *En el camino* (*On the Road*), la novela-manifiesto del movimiento, escrita por Jack Kerouac.

Aunque los escritores *beat* rechazaron el término por despectivo, el mismo fue adoptado y difundido ampliamente por los medios de comunicación, aplicándolo a un estereotipo juvenil distinguible por la forma de vestirse y arreglarse que se hizo moda, y relacionándolo con una actitud proclive a la holgazanería, el desenfreno sexual, la violencia, el vandalismo y las pandillas de delincuentes. Con el tiempo la denominación terminó siendo aplicada de manera indiscriminada, tanto al estereotipo, como a los artistas de la generación beat y sus seguidores.

Los *beats* y los *beatniks* se diluyeron en la segunda mitad de la década de los sesenta, inmersos en los movimientos contraculturales como los encarnados por los *hippies*, el *rock*, la revolución sexual, las luchas antirracistas y contra la guerra de Vietnam. Fuera de Estados Unidos, ambos términos fueron

utilizados como sinónimos, sin percibir el sentido paródico del segundo.



Parodia de chico y chica Beatnik

Los términos *beat* y *generación beat* corresponden al movimiento literario antimaterialista iniciado a comienzos de la década del 50 entre los que se destacaron escritores como Jack Kerouac, John Holmes, Allen Ginsberg, Timothy Leary, Neal Cassady y William Burroughs, que a mediados de los años 60 se diluyó como tal para influir decisivamente en los movimientos contraculturales juveniles desarrollados en la segunda mitad de la misma, y particularmente en músicos claves, como Bob Dylan, Syd Barrett, The Doors y The Beatles.

La filosofía *beat* era básicamente contracultural, antimaterialista, anticapitalista y

sigue en página 5

Chivos, Canjes y Recomendaciones



martolinales.com

9 al 12 de Noviembre de 2016
Parque España

 **Feria del
LIBRO**
PERGAMINO

- Presentación de libros
- Actividades y espectáculos para toda la familia
- Talleres de encuadernación y de lectura
- Intervención de libros
- Charlas y debates con escritores



PARTIDO DE
PERGAMINO



UNNOBA
UNIVERSIDAD NACIONAL
NOROCCIDENTE - BUENOS AIRES



El
Taller Literario Sueños y Letras

los invita a la presentación de la
Antología 2015

el próximo sábado
26 de noviembre a las 15 horas

en la
Biblioteca Popular de Ciudad Jardín
Finca 6579

IMPRENTA



FOLLETERIA - CATALOGOS INDUSTRIALES
ETIQUETAS AUTOADHESIVAS
TRABAJOS ESPECIALES CON PERFORADOS
Y NUMERADOS
SOBRES ESPECIALES
CARPETAS - PAPELERIA COMERCIAL
FACTURAS Y FORMULARIOS
AUTORIZADOS POR DGI

Nahuel Huapi 5804 - Villa Urquiza
(alt. Av. Constituyentes 5300)
Telefax: 4571-1856
morongrafica@fibertel.com.ar

Agradecimientos: Ileana Gómez
Gavinoser, María Fernanda
Macimiani, Sandra Wasilewski,
SADE Tres de Febrero.

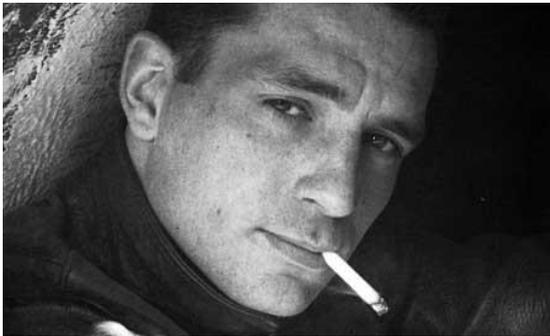
Edición, selección y compilación
de textos: Martín Linares

Para comunicarse con el
editor, publicitar o
arrimar textos:

microscopias@gmail.com

microscopiasblog.wordpress.com

antiautoritaria, y que «remarcaba la importancia de mejorar la interioridad de cada uno más allá de las posesiones materiales y de las reglas impuestas por el sistema». Otorgaron una gran importancia a la libertad sexual y a las drogas como ayudante de la exploración interior. Algunos escritores beat se acercaron a las religiones orientales como el budismo y el taoísmo. En política tendían a ser demócratas o socialdemócratas de centro izquierda, apoyando causas como las luchas antirracistas. En el arte adoptaron una actitud abierta hacia la cultura afronorteamericana, algo que resultó muy notable en el jazz y el rock n' roll, aunque la generación beat manifestó una abierta preferencia por el jazz moderno y un cierto desprecio por el rock n' roll.



Jack Kerouac, Allen Ginsberg y William Burroughs; cultores de la *Generación Beat*.

Poiesis

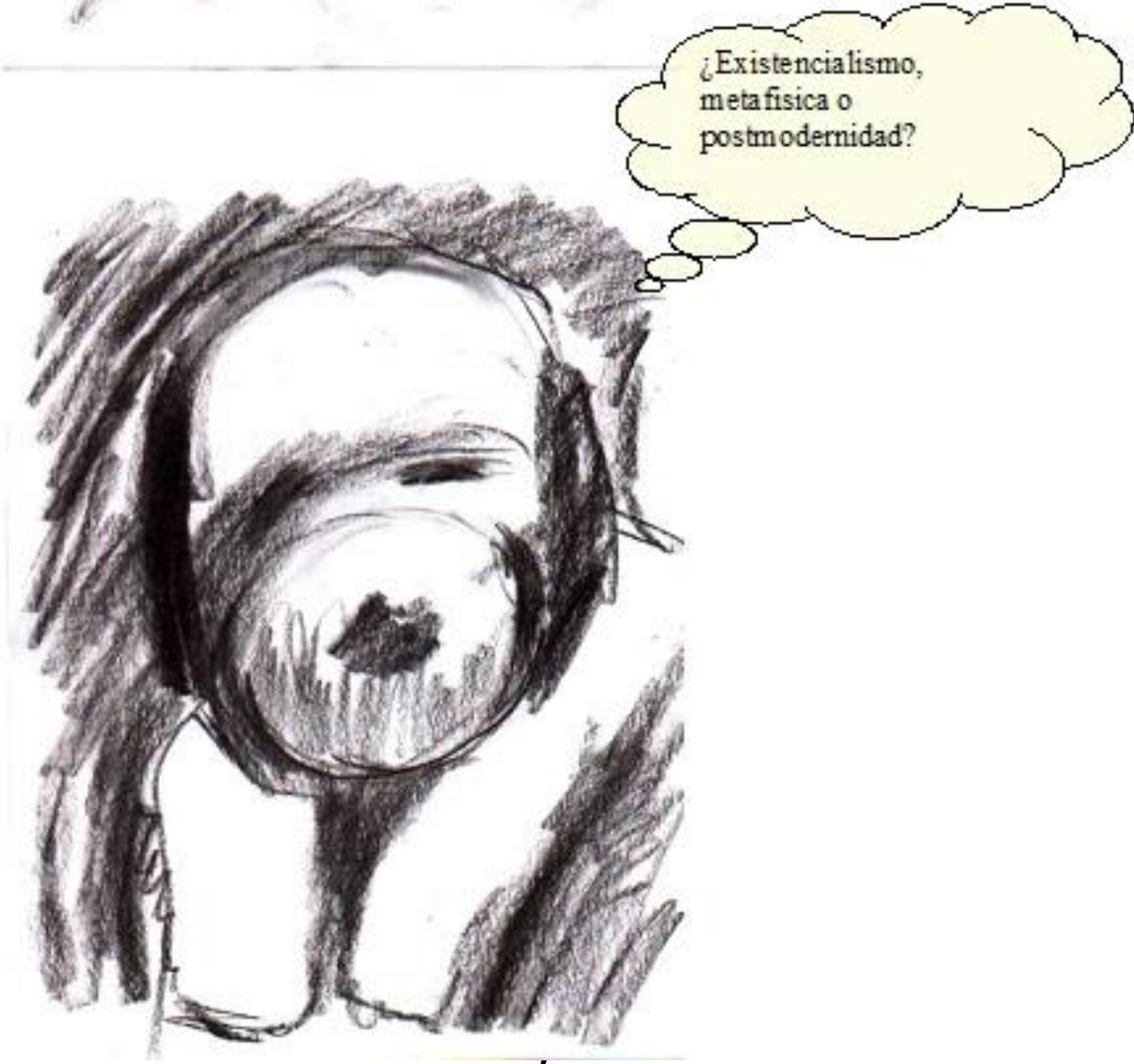
El soplo de los ancestros - Birago Diop

*Escucha más a menudo
a las cosas que a los seres,
La voz del fuego se escucha,
escucha la voz del agua,
Escucha en el viento
al zarzal sollozando:
Es el soplo de los ancestros.
Él reitera cada día el pacto,
el gran pacto que une,
que une a la ley nuestra suerte;
a los actos de los soplos más fuertes
la suerte de nuestros muertos que no están
muertos.
El pesado pacto que nos une a la vida,
la pesada ley que nos une a los actos
de los soplos que se mueren*

Birago Diop: (Ouacam 1906 - Dakar 1990). Fue un escritor senegalés, que homenajeó la tradición oral de su país publicando los Cuentos de Amadu Kumba, en francés. Nacido cerca de Dakar, recibió una formación coránica y paralelamente estudios en la escuela francesa. Durante sus estudios de veterinaria en Toulouse, conoció los trabajos de los africanistas y se unió a finales de los años '30 al movimiento de la negritud impulsado por Aimé Césaire y Léopold Sédar Senghor. Respetuoso con la tradición oral de los griots, los narradores populares, mostró gran originalidad en los Nuevos Cuentos de Amadu Kumba, Cuentos y Lavanes y su colección de poemas Leurres et Lueurs (Señuelos y rayos).



La verdad de todas las verdades es que... llueve porque el aire es gratis. Es una forma de sentir la vida.

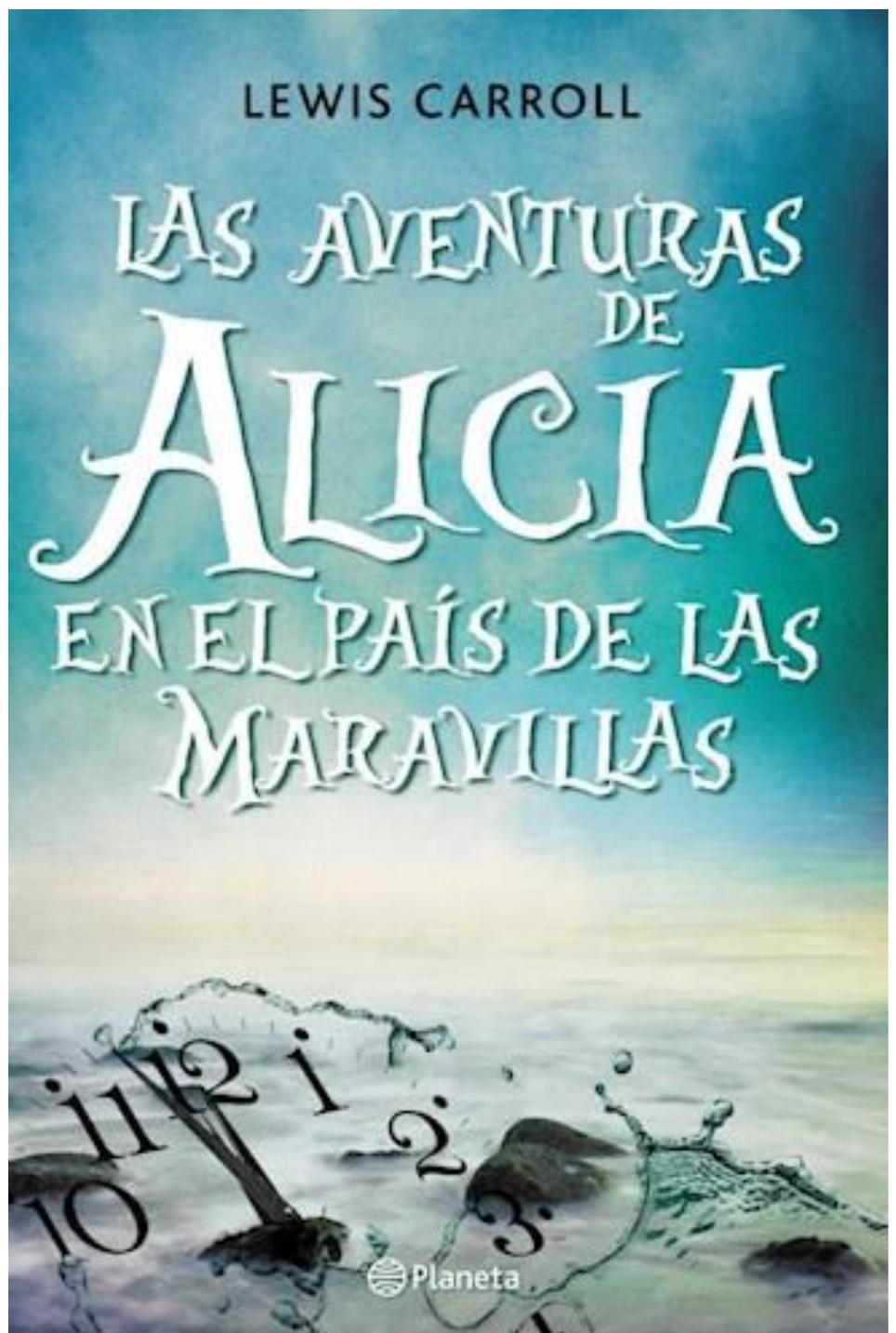


¿Existencialismo, metafísica o postmodernidad?

Perritus pensante - Por Ileana Andrea Gómez Gavinoser

*Recomendados de
la LIJ:*

Planeta presenta una nueva edición de “LAS AVENTURAS DE ALICIA EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS” de LEWIS CARROLL. Esta maravillosa novela se publicó por primera vez en Londres en 1865 y revolucionó la literatura para niños de la época.



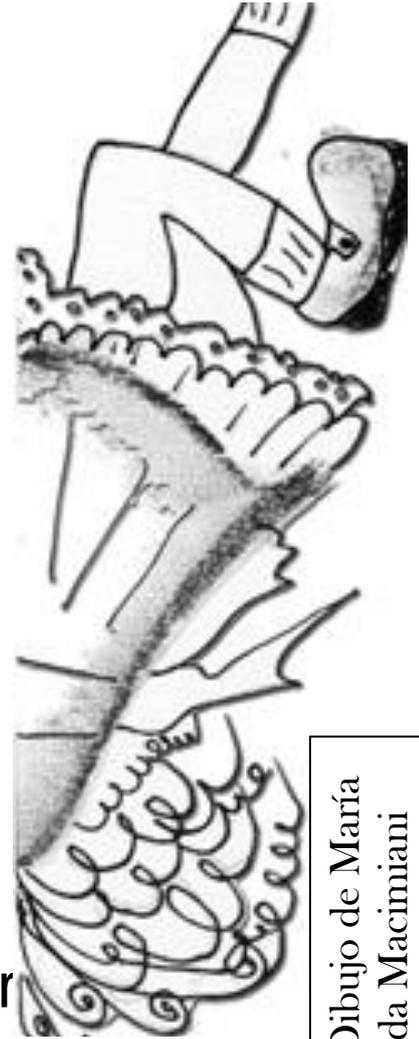
Acertijos matemáticos, rimas, enredos con el lenguaje, personajes complejos y atractivos. Una historia traducida a numerosos idiomas y muchas veces versionada. Esta renovada publicación incluye ALICIA A TRAVÉS DEL ESPEJO en una obra de 253 páginas de pura aventura.

Fernanda Macimiani
www.leemeuncuento.com.ar

Pequeñeces (literatura infantil)

Como si Alicia

Como si el mundo fuera un cuento
sueño de humo país de inventos
trazos difusos de hormigas poetas
gotas de magia bordeando una seta
como si una llave, un frasquito,
un pastel
manejaran el arte natural de crecer
como si un mordisco,
un trago, un juicio
un montón de bichos, un reino y un té
como si el tamaño de la niña Alicia
su memoria y el tiempo quisieran jugar
en la sala y en la madriguera
en el campo de croquet
en cualquier lugar
un cerdo llorón un Lirón cuentero
una Duquesa dos lacayos
uno sapo y otro pez
como si un Gato sonreír pudiera
esfumarse todo o la parte que quiera
cantar la Tortuga, el Grifo danzar
y el llanto de la niña convertirse en mar...



Alicia - Dibujo de María
Fernanda Macimiani

(fragmento de Historias que salpican, Fernanda Macimiani)

Sonoridades de la lengua

Hoy: Bob Dylan, Premio Nobel de Literatura 2016

Se han escrito extensos artículos en los últimos días acerca del reconocimiento de la Academia Sueca a la trayectoria de Robert Zimmerman "por haber creado una nueva expresión poética dentro de la gran tradición americana de la canción".

La contraposición de opiniones es absolutamente válida y valiosa. Tanto la de aquellos que sostienen que el galardón debe corresponderle a escritores que editan libros con regularidad, como la de aquellos que están conformes con la decisión.

En 2016, los ojos de los adeptos a las letras estaban puestos en el japonés Haruki Murakami, el keniano Ngugi Wa Thiong'o, Philip Roth, Ismail Kadare o Joyce Carol Oates. Siempre están al acecho los nombres de Salman Rushdie, Don DeLillo o Milan Kundera. Pero el comité de Estocolmo sorprendió con la designación de Dylan, siendo que su obra no había sido del año precedente y que el único libro que editó formalmente fue *Tarántula*, una colección experimental de prosa poética escrita entre 1965 y 1966. En ella utiliza el *"fluir de la conciencia"* en un estilo similar al de Kerouac, Burroughs y Ginsberg.

Pero lo que es indudable, más allá de fanáticos y detractores, es la influencia que ejerció su escritura en el incipiente género de rock ´n roll con mensaje, junto con Joan Báez y Neil Young. Dicho de otro modo, fue el precursor de un acercamiento entre la juventud rebelde y la lectura en un mundo desencantado de los héroes de guerra. John Lennon declaró en su momento, aunque después se desdijera, que todo lo escrito con los Beatles hasta 1965 era basura, tiempo en el que conoció a Dylan.

Lo cierto es que la polémica nunca estuvo lejos de la carrera de Bob. En 1966, en su pico de popularidad como cantante folk, brindó su primer concierto en formato eléctrico que fue repudiado al grito de “Judas”, porque sus seguidores lo consideraban una traición del trovador. Luego, con su conversión del judaísmo a un cristianismo evangelizador, generó el rechazo del establishment musical, aunque luego ingresara en el Salón de la Fama del Rock´n Roll.

Buena parte de las críticas surge del hecho de que grandes escritores universales de la talla de Jorge Luis Borges y León Tolstoi, entre muchos otros, no hayan sido considerados para el premio, aunque sea en forma póstuma. El abanico queda abierto, quizás sea el tiempo de las reivindicaciones. ***M.L.***

Poiesis II

RÍO A LO LEJOS

*Río a lo lejos.
Río de mi infancia
de mi niña.
El vaivén sonoro
la profundidad incierta.
Río desde pequeña y
las manos de mi padre
el amanecer, la pesca.
Las noches estrelladas
más estrelladas que nunca
jamás nada
en mi recuerdo
con tantas estrellas.
El litoral, la orilla,
la música de un acordeón,
la fiesta.
Fugaces remotos antiguos
cometas.
La mano fuerte y callosa
de mi padre.
La hora cálida y serena
de la siesta.
Todo uno.
Un solo recuerdo arremolinado
sin distinción de veranos,
ni calendarios.
Y una infancia dulce y tan
nuestra...
Un mismo río.
O tal vez miles
de ríos y arenas.*

Hacer fuego
en un otoño
abrumado
de tantas hojas
secas...
Desde altamar,
allá a lo lejos
¿Se verá
la llama?
No lo sé,
quizá
la orilla sur
ya esté marcada
en nuestra bitácora
de memorias
y nos guíe
a través de
la bruma espesa.
Hacernos fuego.
Desaparecer
entre las brasas.

SANDRA WASILEWSKI
vive en Caseros. Es
docente, profesora de
Inglés, formó parte de varias
antologías de poesía y
cuento. Estudia Formación
del Escritor en EMAC.

El Pancho y la Coca (difusión de textos inéditos)

Desamarre

De contornos pronunciados por una preñez prematura, Sirena deambula mirando al piso, sin permitir que las muecas se escapen de su boca. Nadie sabe qué piensa, ni si tiene hambre o sueño; tampoco es una certeza que a alguien le importe. Sirena y su cachorra de teta piden en la estación de Once.

La dádiva fácil se complicó desde que la gente no paga más el boleto a un empleado y viaja con una tarjetita azul. Cuando reponen la carga, andan con billetes grandes y nadie le daría un billete grande con un crío a upa.

La quisieron hacer laburar de puta, pero no levantaba clientela por esa cara de resignación eterna. Además, los viernes, los paisas se escabían media quincena y después no sirven para el trato; andan preocupados por lo que hará la patrona al recibir la mitad de la miseria que se cobra.

El fugado padre le obligó a que le pusiera Delfina a la criatura, así que las demás *Turras del Sarmiento* la gastan diciéndole que se vayan al acuario de Mar del Plata.

La nena se cría a poca teta y cocacola que le dan los pasajeros que bajan apurados. Todavía no

tiene dientes firmes, pero ya ha probado varios panchos con restos de mayonesa; aunque Sirena borre todo rastro posible de mostaza, *porque es malo para la bebé.*

Corre agujas finas y alargadas, la ciudad; las volatiliza. Y los bancos duros y fríos de la terminal, con sus caras temblorosas e inexpectantes, no son más que pequeños hitos en la carrera post mendrugo de cada mañana.

Un capitalista de quiniela se ufana de darles trabajo limpio a los mendigos. Le compra a Sirena, por un servicio inexplícito a cuenta, una resma de pegatinas de princesas y autos, para que los venda y, paso a paso (con el suelo como certidumbre más cercana), las lobas solas atraviesan un nuevo vagón atiborrado de laburantes, en busca de un oasis.

La cena se asegura pronto y la madraza empieza a relamerse con el calorcito de una pensión y no pensar en mañana, pero qué decirle al viejo baboso, si no queda plata, ni pegatinas de autos y princesas.

Las noches se las reparten entre el Hospital de Niños y el Ramos Mejía, porque en los paradores de los planes sociales la habían toqueteado cuando todavía andaba sola.

"El universo es delgado", piensa, "como un cabello"; pero no lo dice, porque nadie la

escucharía aunque gritara. Saber el tranco de todos y que todos desconozcan el suyo es lo que más la atormenta; esa certidumbre hosca de desinterés; ese moho alojado bien adentro.

Sabe que está mal, pero qué diferencia habría si se colara en el tren de Constitución hacia la playa. Quién sabe, si se rescata, quizás alguien le dé una vida a cambio de un hijo nuevo. La idea se estira y se hace ovillo, una y otra vez, hasta que finalmente decide que nada se pierde con intentarlo. Mirar el mar, olerlo, dejarse capturar por la bestia que solo conoce por televisión.

La sangre circula en torrente y ahí recuerda que ella guardó una tarjetita azul, que dejó caer una fulana hace ya un tiempo. Para el *cientosesentayocho* y no manguea el viaje, peina un poquito a la beba dormida y la besa; compra un pan casero sin chicharrón y un agua de dos litros, y se hace invisible nuevamente.

Sirena y Delfina se esconden en una de las cabinas auxiliares de las que tienen los trenes, donde debería viajar el motorman en una formación corta. Tira fuerte de la perilla hacia adentro, así el guarda intuye que la puerta tiene llave y no las molesta.

Las espera un indeciso vaivén de borderruta y la sensación de un oleaje de libertad. Solo ruega que la beba no llore, ni haga ruido; se persigna

mientras muerde un pedazo de pan y le ofrece el pecho a la niña que sonríe agradecida.

El destino es espera y descanso; nada sería fácil pero se siente renacer. Tal vez cambie su nombre; si ella fuera otra ella y se llamara Flavia o Anahí, sería todo más fácil y du rmase niña du rmase ya que viene el guarda y...

Las estrellas comienzan a robarle protagonismo a la tarde arrebolada y, en la penumbra promisoriosa, se siente levemente el desenganche el vagón antiguo, que se separa de la formación y avanza, a paso lento pero constante, hacia el taller de reparaciones.

Martín Linares

Nota del editor: Quiero agradecer a todos los que acompañan: con sus textos, con sus palabras de apoyo, con las consignas previas a la edición de esta pequeña revista.

Este proyecto es de distribución gratuita, no por ello deja de tener valor. La perseverancia de los que tenemos el interés (pero no el capital), hace que el fuego jams se extinga. Patear la calle, hacernos carne y además tener ganas de contarlo es lo que hace la diferencia.

No permitamos que el sistema nos invisibilice.

Con afecto

microscopías